REGARD

LOS MANAGERS Y PROFESIONALES CONSTITUYEN UN GRUPO CLAVE EN LAS EMPRESAS ASÍ COMO EN LA ECONOMÍA, INVOLUCRADOS EN LOS CAMBIOS TECNOLÓGICOS, ECONÓMICOS, INDUSTRIALES

N°03//ABRIL21 WWW.FECEC.EU



REGARD UNIÓN BANCARIA Y EMPLEO EUROPEOS

SITUACIÓN ACTUAL Y LAS RESTRUCTURACIONES

CONTRIBUYENTES: EVA COZAR (SP), ANNA OPROCHA (PL), ANTONELLA ALLEGRINI (IT), MAXIME LEGRAND (FR), PIERRE PIRSON (BE), PEDRO BRITO (PT)

2 RUE SCANDICCI 93500 PANTIN - FRANCE - (+33) 06 77 86 11 81 - MAXIME.LEGRAND@FECE.EU - BUREAUX DE REPRESENTATION MADRID ET MILAN



UNIÓN BANCARIA Y EMPLEO EUROPEOS



Eva COZAR Secretaria General de FECEC

REGARD N°3 – Abril 2021
LA REVISTA DE INFORMACIÓN GRATUITA DE FECEC

FECEC - Site Pantin
2 rue Scandicci, 93500 PANTIN

Editor SNB/CFE-CGC
Director de publicación Maxime Legrand
Producción SNB/CFE-CGC
Comité Editorial Pierre Pirson, Eva Cozar,
Jean-Marc Gueguen, Yvon Le Goffic, Yves Guerif

Créditos de las fotos Adobe Stock

@ maxime.legrand@fecec.eu

fecec.eu

REPRODUCCIÓN, INCLUSO PARCIAL, DE TEXTOS O ILUSTRACIONES PUBLICADAS EN ESTE NÚMERO ESTÁ PROHIBIDO SIN EL PREVIO ESCRITO PERMISO DEL EDITOR

ESTIMADOS LECTORES:

El Consejo Europeo define la Unión Bancaria Europea (UBE) como uno de los elementos clave de la unión económica y monetaria, surgido de la demanda social de no permitir una nueva caída del sistema financiero europeo como la que se originó tras la crisis de 2008.

La UBE es un proceso con un objetivo claro, garantizar la estabilidad, seguridad y fiabilidad del sector financiero ante contribuyentes y mercados, que se aplica a todos los países de la UE.

Si bien se han dado ya muchos pasos y se han producido fusiones bancarias en diferentes países durante todos estos años, la transformación para llegar a esta unión está lejos de haberse logrado y de haber cumplido los objetivos marcados. Si nos centramos en los dos pilares de la unión bancaria, podemos hablar de un Mecanismo Único de Supervisión (MUS) bien definido pero no resulta tan claro en cuanto al Mecanismo Único de Resolución (MUR).

El proceso continúa avanzando de manera firme. El Eurogrupo, con el Tratado del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) firmado el pasado mes de noviembre, parece haberse puesto manos a la obra para hacer realidad y garantizar la protección del fondo único de resolución. Otro signo de la prioridad de llegar a la unión bancaria es el Sistema Europeo de Garantía de Depósitos en el que trabajan el Consejo y el Parlamento. Y finalmente parece que el BCE ha tomado la decisión de facilitar proyectos de consolidación sostenibles, al no penalizar las operaciones con mayores requerimientos de capital.

Sin embargo, aún nos encontramos con una falta de armonización regulatoria que prolonga la fragmentación de los mercados. La unión bancaria y la transformación tecnológica deberían verse como una oportunidad y no como una amenaza para el staff bancario europeo. En ese sentido las fusiones transfronterizas, tan evocadas por las autoridades europeas, podrían ser un buen vehículo para materializar esta consolidación del sector y aprovechar las sinergias que ofrece el mercado europeo, pero para que estas fusiones entre distintos países se lleven a cabo siguen siendo imprescindibles cambios legales y regulatorios.

La caída de los tipos de interés iniciada en 2008 ha situado a Europa en tipos cero o negativos desde 2016. Se trata de un fenómeno nunca antes experimentado que, representa una serie de incertidumbres y riesgos desconocidos para el sector. Y ciertamente la pandemia de la Covid -19 hace que esta situación sea aún más grave.

Este es el escenario en el que tenemos que jugar y la necesidad de consolidar el sector financiero europeo es cada vez más evidente. Una consolidación que proporcione como resultado bancos que pueden brindar el importante servicio que la sociedad necesita.

El servicio financiero es una necesidad social

La Covid-19 también ha dejado patente que los bancos son un servicio esencial, especialmente dentro de una sociedad debilitada. Seamos conscientes del fuerte peligro de exclusión financiera tanto territorial como social que existe actualmente en Europa. Los bancos deben poder brindar garantía de inclusión financiera, acceso al crédito y distribución de planes de recuperación.

Pero esta necesidad es mutua; el sector financiero necesita el compromiso de la sociedad europea.

El sector financiero es y ha sido históricamente un importante creador de empleo. Actualmente emplea a 2.600.000 personas en Europa.

Los dos principales activos de las instituciones financieras son sus clientes y su capital humano. Personas que sirven a las personas. Y hay algo que tienen en común esos dos activos, su carácter humano, su factor relacional y emocional. Ese es el quid de la cuestión.

De ahí la importancia de cómo se llevan a cabo los procesos de reestructuración. No pueden consistir en la destrucción de cientos de miles de puestos de trabajo. Según datos del BCE (Indicadores estructurales para el sector bancario de la UE), de 2008 a 2019, se perdieron 432.546 puestos de trabajo en el sector bancario de la UE. Esta cifra podría alcanzar fácilmente sin precedentes en 2021.

¿Podría cambiar esta tendencia a la baja del empleo? De hecho, podría y requeriría unir fuerzas de instituciones, agentes públicos y privados. Las prioridades de la Comisión Europea para 2019-2024, junto con el plan de recuperación, apoyan este cambio. Estas son algunas de las herramientas imprescindibles que podemos extraer de ellos para este fin:

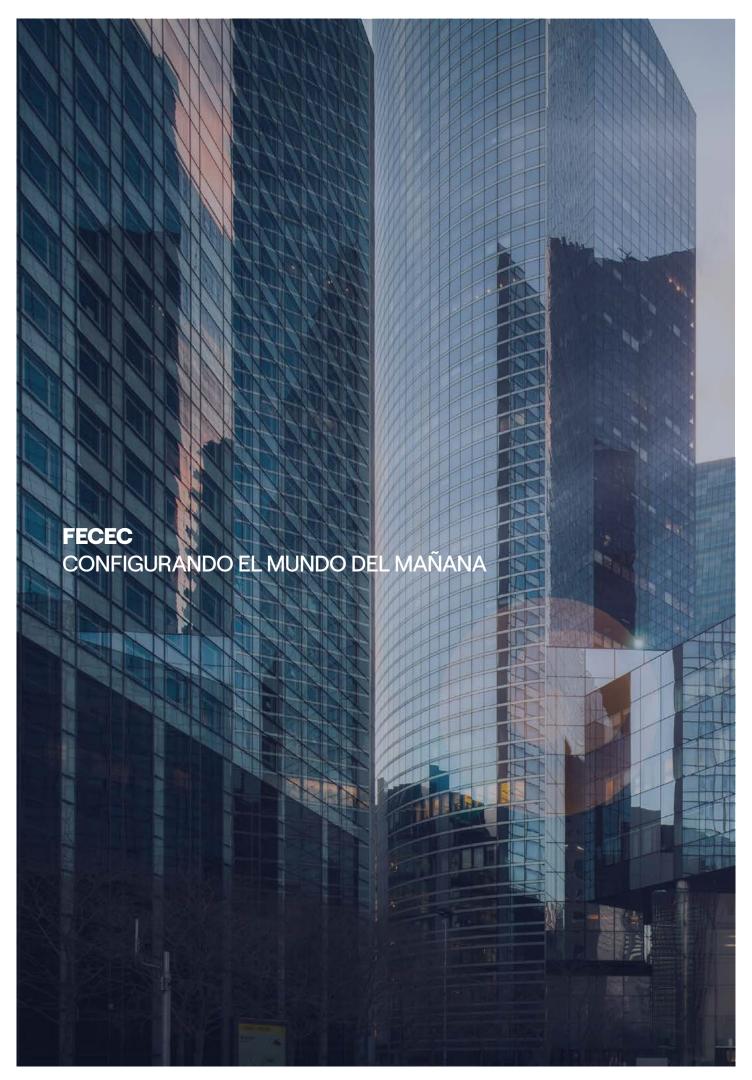
- Creación de empleo sustitutivo
- Pacto intergeneracional
- Transición digital justa. Tecnología al servicio de las personas
- Inversión en habilidades digitales
- Compromiso con una economía verde y sostenible
- Políticas de igualdad y empoderamiento Fomento puesto directivos femeninos
- Reestructuración basada en acuerdos colectivos

La Covid-19 también nos ha enseñado la importancia de medidas que agilicen la gestión de crisis y cambios, dentro de marcos innovadores de diálogo. Sin duda, el diálogo social, uno de lo estandartes del modelo europeo, es el medio que facilita la consolidación del sector financiero dentro de unos márgenes justos de evolución del empleo.





432.546
Pérdida de empleos
desde 2008



EUROPA

Y LAS RESTRUCTURACIONES

El Parlamento Europeo presenta los objetivos de la unión bancaria europea de la siguiente manera: "La Unión Bancaria (UB) es un complemento esencial de la Unión Económica y Monetaria (UEM) y del mercado interior, que alinea la responsabilidad de supervisión, resolución y financiación a nivel de la UE y obliga a los bancos de la zona del euro a respetar las mismas normas. En particular, estas reglas garantizan que los bancos asuman riesgos ponderados y que un banco que cometa un error se haga cargo de sus pérdidas y se enfrente a la posibilidad de cierre, minimizando el costo para el contribuyente ". A continuación el artículo ofrece una descripción general de la unión bancaria y su impacto en las reestructuraciones a nivel europeo, así como en algunos de los países donde FECEC está representada.



EUROPA

2012 vio la creación de la Unión Bancaria Europea, con el objetivo de establecer reglas comunes para los bancos europeos en términos de supervisión. Con esta aproximación de estándares, cabría esperar una cierta ola de fusión o consolidación del sector.

Pero esto no ha sucedido. Tras importantes oleadas de consolidación a finales de los noventa o en plena crisis de las hipotecas subprime (Unicredit-Capitalia, Intesa-Sanpaolo, BNP-Paribas-For-tis y BNL), ha estado «en calma» durante casi 10 años. Es preciso señalar que las instituciones bancarias europeas se han movilizado en gran medida para gestionar el aumento de la regulación bancaria, los costes de la política de tipos de interés bajos y hacer frente a un entorno mucho más competitivo. También hay que decir que la Unión Europea ha sido en gran medida proactiva en la desintermediación del sector bancario.

Por encima de todo, esta unión bancaria aún no está completa. Los mercados de capitales todavía están fragmentados y, en general, organizados a nivel nacional. Entre otras dificultades, los bancos también deben acumular reservas de capital y liquidez en cada país y, por lo tanto, no pueden centralizarlas en una estructura líder, lo que de facto impide las economías de escala

De ahí la idea de que la normativa europea necesariamente obstaculiza los matrimonios en el sector, ya que los encarece demasiado.

Sin embargo, el Banco Central Europeo ha comunicado con bastante claridad en 2020, el fomento de las consolidaciones bancarias en la Unión Europea.

El BCE se ha comunicado en particular a través del presidente del Consejo de Supervisión, Andrea Enria, y ha especificado recientemente las perspectivas desde las que la institución de Fráncfort se vería conducida a examinar las fusiones futuras entre bancos, con la publicación de una quía titulada:

<u>Guía sobre el enfoque supervisor de la consolidación en el</u> sector bancario

A través de esta guía, entendemos la filosofía detrás de la estrategia del BCE. Las transacciones que conducen a la consolidación suelen ser iniciadas y ejecutadas por los participantes del mercado con el fin de maximizar e sus oportunidades mediante la creación de nuevas combinaciones de actividades comerciales existentes ... La reestructuración de las actividades bancarias puede traer beneficios, pero estos deben sopesarse frente a los riesgos potenciales. De hecho, cuando se diseñan y ejecutan correctamente, las combinaciones de negocios pueden contribuir a la solidez financiera general del sistema bancario y ayudar a preservar la diversidad de los diferentes modelos comerciales. Pueden ser una forma de abordar los problemas de big data ,la baja rentabilidad y el exceso de capacidad en sector bancario europeo.

Para resumirlo, es una especie de historia del huevo y la gallina.

Ante la falta de rentabilidad, el BCE pide consolidarse, aunque es en parte responsable de esta baja rentabilidad.

En suma, el BCE está tratando ahora de tranquilizarnos sobre sus intenciones y de crear condiciones favorables para futuras consolidaciones, después de haber aflojado las restricciones de capital y liquidez debido a la pandemia. La crisis económica que parece acechar será quizás aún más decisiva en este sentido



ESPAÑA

La restructuración del sector financiero español ha supuesto un gran cambio en el mapa bancario del país.

De 2008 a 2019 el número de entidades pasó de 88 a 12 y el número de empleos se redujo de 238.000 a 144.000, lo que supone una disminución del 39,5% de la plantilla bancaria, una pérdida cercana a los 100.000 puestos de trabajo.

Sin embargo la consolidación parece seguir inconclusa. Tras la pausa de 2020, a causa de la pandemia por Covid-19, los cinco mayores bancos españoles han previsto más recortes de plantilla a partir de 2021. En los nuevos procesos de restructuración se barajan cifras de despidos muy elevadas:

Caixabank-Bankia: 8.000 personas

B. Santander: 3.600 personas BBVA: 3000 personas B. Sabadell: 1.800 personas

En resumen, una nueva reducción del empleo del sector de, al menos, un 10% más y todavía no vemos la luz al final del túnel.

FRANCIA

BNP Paribas no espera una «gran consolidación» en Europa, así lo afirmó Philippe Bordenave, director de operaciones de BNPParibas, el 5 de febrero de 2021, durante una rueda de prensa online. Al mismo tiempo, no excluye adquisiciones estratégicas.

Esta declaración se hizo el día de la publicación de los resultados de 2020, que fueron muy buenos a pesar de la crisis de la Covid-19. Es cierto que los buenos resultados pueden despertar el apetito.

La pregunta se le planteó en un momento en el que los medios de comunicación en Francia están sacando a relucir la antífona del matrimonio entre Société Générale y BNPParibas. Si esta pregunta resurge, es porque una cierta cantidad de elementos vistos como prerrequisitos parecen estar ahí.

En primer lugar, está el BCE, las dificultades de algunos actores (Société Générale Group que fusiona dos de sus redes de sucursales: SG y Crédit du Nord) y luego, sobre todo, las valoraciones bancarias que nunca habían sido tan atractivas. Si bien el sector bancario francés está valorado en promedio en el 50% de su valor liquidativo, para algunos jugadores es solo el 25

Sin embargo, el mundo parece haber cambiado. Y el sector bancario francés ya está «bastante consolidado» si consideramos el tamaño de sus actores, pero también sus especificidades. Cada uno parece poder llevarse bien con sus compañeros.

Así, los 6 grupos (BNP Paribas, el grupo BPCE, el grupo Crédit Agricole, el grupo Crédit Mutuel-CIC, Société Générale y el Banque Postale) gestionan, en un contexto de fuerte competencia, más del 80% de los 73 millones de cuentas corrientes. Y las últimas operaciones parecen haber congelado el juego al permitir que cada una encuentre su especificidad (La Poste-CNP por ejemplo).

También debemos dejar claro que las ventajas de las fusiones parecen ser bastante limitadas en Francia. En los últimos diez años, ha habido muchos menos cierres de sucursales en Francia en comparación con nuestros vecinos europeos, lo que podría reducir las ventajas de una fusión. Por decirlo de alguna manera, la red de sucursales de HSBC parece generar poca expectación.

Finalmente, los 6 grandes grupos franceses ya tienen un perfil europeo o incluso internacional. Si algo sucediera, sería o competir con los grandes bancos del mundo o que uno de ellos tuviera que enfrentarse a serias dificultades económicas. Sin embargo, lo más probable parece la adquisición de actores específicos en nuevas soluciones de pago, en los nuevos mercados de datos y en asociaciones en torno a la transición ecológica.



Las fusiones bancarias en Polonia han tenido lugar de forma continuada desde la década de los noventa y desde 2000 su número y ritmo han aumentado significativamente.

En 2000, se estableció mBank, el primer banco totalmente online en Polonia, que fue adquirido por Bank Rozwo-ju Eksportu en 2013. El principal accionista de mBank es Commerzbank, que posee más del 70% de las acciones.

También a principios del siglo XXI, Bank Przemysłowo-Han-dlowy SA y Powszechny Bank Kredytowy se fusionaron como resultado de la integración de capital de sus inversores: el HypoVereinsbank AG de Alemania y el Creditanstalt AG de Austria (BA-CA). Posteriormente, en 2005, el Grupo pasó a manos de Uni-Credit, el inversor estratégico de Pekao S.A. en ese momento. A pesar de la oposición del gobierno, la fusión se llevó a cabo un año después. La mayoría de las sucursales se transfirieron a Pekao, el resto se fusionó con el grupo GE Capital en 2009, y en 2016 se fusionó con Alior Bank, manteniendo solo préstamos hipotecarios y Towarzystwo Funduszy Inwestycyjnych.

Bank Zachodni fue el héroe de varias fusiones de alto perfil. El grupo Allied Irish Banks adquirió una participación mayoritaria en 1999 y pronto la transformó en Bank Zachodni WBK. Casi diez años después, el 95,67% de las acciones fue absorbido por el grupo español Santander, que en 2012 también incluía Kredyt Bank, propiedad del belga KBC, y en 2018 Bank Zachodni cambió su nombre a Santander Bank Polska. Una parte separada de Deutsche Bank también pasó a formar parte de ella, incluidos los clientes individuales.

siones y cambios de propiedad es el actual BNP Paribas Bank Polska SA. La historia de las estructuras bancarias, actualmente propiedad de BNP Paribas Bank Polska, se remonta a 1990. Luego, por iniciativa de Krakowskie Towarzystwo Prze-mysłowe y Agencja Rozwoju Przemysłu SA, se estableció Krako-wskie Towarzystwo Bankowe. Un año después, el Polish-American Enterprise Fund se convirtió en un accionista estratégico del banco, que tomó el nombre de First Polish-American Bank en Cracovia SA. Después de cuatro años consecutivos, se firmó un acuerdo de cooperación con Fortis Bank (entonces Generale Bank). En 1999, se llevaron a cabo una serie de transacciones bursátiles, como resultado de las cuales PPABank se convirtió en propietario del 100% de las acciones de Pioneer Polski Dom Maklerski S.A. y, a su vez, fue absorbido por Fortis Bank. Comenzó a operar con este nombre el 3 de julio de 2000. En 2008, los propietarios de Fortis Bank firmaron un acuerdo para fusionarse con Dominet Bank. Mientras tanto, Fortis Bank fue adquirido por BNP GrupoParibas. En 2009, Fortis Bank, que se había fusionado previamente con Dominet Bank, cambió su nombre a BNP Paribas Fortis. El 5 de diciembre de 2013, el Grupo BNP Paribas celebró un acuerdo con el Grupo Rabobank relativo a la compra de acciones en Bank BG. El 30 de abril de 2015 se llevó a cabo la fusión legal de Bank BG y BNP Paribas Bank Polska. El banco asumió el nombre de BG BNP Paribas, luego, el 31 de octubre de 2018, Bank BG BNP Paribas se hizo cargo de una parte separada de Raiffeisen Bank Polska, en 2019 unificó el logotipo y cambió su nombre al actual BNP Paribas Bank Polska SA.

Cada fusión de bancos lleva asociados reestructuraciones, cambios organizativos, cambios tecnológicos y, lamentablemente, despidos. El papel de los sindicatos y los representantes de los trabajadores en este proceso es muy importante. La consulta de los despidos colectivos planificados es una obligación legal en Polonia y debe tener como objetivo limitar el número de personas designadas para el despido mediante el uso de programas de salidas voluntarias o programas de contratación interna. Para los despedidos es de suma importancia recibir el mejor paquete de protección social posible para paliar los efectos del despido.

Durante la pandemia, el proceso de adquisiciones y fusiones bancarias se detuvo. Los bancos se han centrado en mejorar los resultados financieros y garantizar el servicio al cliente de una manera adaptada a las realidades de la Covid-19. Se lanzaron los canales de venta y atención a distancia, se acortaron los horarios de apertura de las sucursales y se aplicaron turnos rotativos de trabajo. Mucha gente trabaja a distancia, teletrabaja. Todo ello reduce el uso del canal de venta tradicional, que es una sucursal bancaria, y así reduce la demanda de empleados en la red comercial y de sucursales. En Polonia, ya cuatro bancos han anunciado despidos colectivos y probablemente sea sólo el comienzo.

ITALIA

El sector bancario adopta la estrategia de consolidación a través de fusiones y adquisiciones. Este es el mensaje que surge del análisis de algunas transacciones importantes en curso entre las principales instituciones financieras en Italia. En nombre de la necesidad de consolidar el sector, debilitado aun más por los efectos de la pandemia, los grupos bancarios se mueven con OPA, fusiones o absorciones.

Intesa Sanpaolo y Ubi Banca

En cinco meses, en un momento en el que el mundo entero se encontraba luchando contra una pandemia, se logró el matrimonio. La combinación conduce a la creación de un gran grupo europeo con 5.000 millones de euros en beneficios, 21 en ingresos y que gestionará más de un billón de ahorros italianos. En este período, también parece que se producirán las fusiones de MPS en UniCredit, Creval en Crédit Agricole Italia, así como la fusión de BancoBpm y Bper.

Un marco favorable

El marco se ha vuelto cada vez más favorable a las fusiones y adquisiciones, con la llamada a la consolidación entre las instituciones del propio BCE y la normativa implementada por el Gobierno para recompensar este tipo de operaciones. De hecho, existe la posibilidad de transformar hasta un 2% de los activos del banco adquirente en créditos fiscales.

Es importante para los bancos en los que hay una disminución de los márgenes de beneficio y se realizan importantes inversiones en términos de tecnología y capital humano. La ABE también está impulsando esta estrategia al hacer que las operaciones de fusión sean más asequibles.

Crédit Agricole Italia lanza la OPA de Creval Crédit Agricole Italia, la oferta pública de adquisición de Creval que se encuentra actualmente en curso en Italia. El calendario de la OPA se dividirá de la siguiente manera: las autorizaciones regulatorias se esperan en el primer trimestre de 2021. El período de oferta debe completarse en mayo de 2021. Si se cumplen las condiciones establecidas por Crédit Agricole Italia, tras la oferta, el banco incorporará Creval, con la adquisición del grupo Valtellinese. Crédit Agricole quiere convertirse en el sexto banco comercial del mercado italiano por activos y el séptimo por cantidad de clientes y activos totales, alcanzando una cuota de mercado del 5% a nivel nacional.

Unicredit-Mps

Probablemente la de Unicredit on Mps sea la operación de fusión más cercana . El Ministerio de Economía y Finanzas está trabajando para mejorar las condiciones del acuerdo recapitalizando el MPS. Además, está el problema de los despidos y los riesgos relacionados con los casos judiciales pendientes en el Monte dei Paschi di Siena, por valor de 10 mil millones de euros. Habría alrededor de 5.000 millones de euros sobre la mesa para incentivos fiscales y otras medidas.

BancoBpm y Bper

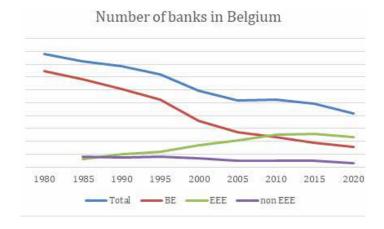
Hay rumores sobre la posible fusión entre los grupos BancoBpm y Bper, sin embargo la fusión tendría un resultado estratégico: se crearía el tercer grupo bancario nacional. Es cierto que Bper acaba de adquirir 600 antiguas sucursales de Ubi, por un valor del 40% de los activos.

BÉLGICA

La contribución del sector bancario belga a la consolidación bancaria europea es bastante importante y no data de ayer. Un movimiento continuo de fusiones ha reducido considerablemente el número de instituciones, especialmente a expensas de las instituciones con sede en Bélgica, que ahora son solo una minoría. En línea con las cifras globales, 2 de los 4 más grandes de Bélgica tienen una empresa matriz en el extranjero (BNP Paribas e ING), lo que plantea dudas sobre el proceso de toma de decisiones, que tiene un impacto en las actividades, el empleo y el apoyo a la economía belga. Podemos señalar que estos dos grupos extranjeros forman parte del Top 10 europeo, mientras que los dos bancos más grandes con sede en Bélgica se encuentran aproximadamente en el puesto 100 en todo el mundo.

También cabe preguntarse sobre la proporción de actividades bancarias que ya no están registradas desde que casi 100.000 clientes belgas. han abierto una cuenta en línea con N26. Anecdóticamente, estos ciudadanos belgas no deben olvidar indicar que tienen una cuenta en el extranjero en su declaración de impuestos.

El próximo cambio esperado a un banco belga importante será el destino del banco de Belfius, que, tras la caída de Dexia, todavía está en manos del gobierno belga. El banco nacional ha hecho saber regularmente en los medios de comunicación que considera que hay un banco de más en Bélgica (siguiendo recomendaciones europeas), pero no hay consenso sobre esta opinión, especialmente teniendo en cuenta la posibilidad de una adquisición por parte de otro banco belga es limitado, lo que reduciría aún más el control nacional sobre el sector. Ha habido una presión regular para que el gobierno se deshaga de él, al menos a través de una OPA parcial, pero aún no se ha confirmado ningún escenario.



The sources of figures of belgian based institutions comes from febelfin.be

OPERATOR PORTUGAL

En los últimos 10 años, el proceso en Portugal estuvo marcado por la intervención de la Troika (Comisión Europea, BCE y FMI) entre 2011 y 2014, a raíz de la solicitud de ayuda financiera por parte del Gobierno portugués. Entre 2010 y 2020, el número de bancos que operan en Portugal disminuyó un 27%, el número de empleados disminuyó un 18% y el número de sucursales disminuyó un 36%. El efecto de la reducción de cuentas bancarias dejó de ser significativo, desde que en 2015 se han instalado en Portugal bancos extranjeros, principalmente franceses, que a través de unidades operativas de apoyo prestan servicios a estos grupos financieros en todo el mundo. Actualmente, alrededor del 12,5% de la población bancaria en Portugal ya trabaja para estos Grupos Financieros.

Si consideramos la cuestión de las fusiones bancarias en nuestro país, podemos decir que en Portugal no existen procesos de fusión bancaria significativos, al contrario de lo que hemos visto en España y Francia. Lo que sucedió, luego de la crisis de las subprime y el proceso de la Troika, fue la Resolución de Banco Espíri-to Santo, SA (2014), BANIF Banco de Investimento (2015) y Banco Popular, SA (2017). En el primer caso dio origen a Novo Banco, SA, en los otros dos casos se integró en Banco Santander, SA. En nuestra opinión, el excesivo endeudamiento externo de los Bancos que operan en Portugal y el elevado índice de morosidad, no permitieron llevar a cabo este proceso. Era necesario que cada banco completara su proceso de limpieza de balance, situación que estaba muy avanzada hasta el

inicio de esta crisis pandémica.

En cuanto a las consecuencias sociales de tales operaciones, el Código de Trabajo en Portugal prevé la obligación de los bancos de informar a los sindicatos y representantes de los trabajadores cuando se produzcan procesos de reestructuración bancaria. De hecho, ocurre en los casos de BANIF, SA (2015), Novo Banco, SA (2016), Banco Popular, SA (2017) y más recientemente en el caso de Montepio Geral, SA (2020). Esta intervención de los sindicatos ha sido muy importante para proteger los derechos laborales y brindar apoyo legal a los empleados bancarios. La SNQTB ha jugado un papel determinante y protagónico en estos procesos, siendo la mayor Unión representativa de trabajadores activos en Portugal.

La fuerte inestabilidad económica y de previsibilidad genera mucho malestar en los bancos. El hecho de que alrededor del 50% de los mayores grupos bancarios de Portugal estén controlados por capitales extranjeros, que seamos un país periférico con un mercado pequeño, que todavía estemos en proceso de salir de la crisis financiera anterior, ejerce una mayor presión de la que, naturalmente, la SNQTB es consciente. Aun así, creemos que llevar a cabo una reestructuración en el contexto actual revela poca sensibilidad social, teniendo en cuenta que se espera una fuerte recuperación económica en los próximos meses (incluso con anticipación de tensiones inflacionarias) y que los bancos han presentado buenos resultados en 2020, como resultado del crédito que permitió mantener las carteras crediticias y los ingresos netos por intereses. También señalamos que los bancos están bien capitalizados para respaldar la economía. Los sectores más afectados, concretamente Ocio y Turismo, que también ayudaron más al país a salir de la crisis anterior, son aquellos en los que también se espera una fuerte recuperación en los próximos meses. Por parte de todas las Instituciones en Europa para evitar que los bancos, debido al cierre de las sucursales y al acelera-

CONCLUSIÓN GLOBAL

El ranking de los mayores bancos del mundo en términos de capitalización de mercado no incluye a ningún banco de la Unión Europea (post-Brexit) en su top 10 (cifras a cierre de 2019), siendo el primero el Banco Santander en el puesto 17. posición. Dado que la banca tiene una parte de su actividad muy expuesta a los mercados globales, este estado de debilidad plantea un problema evidente a los objetivos de la Unión Bancaria Europea, que tiene como fin limitar el riesgo para los ciudadanos. En este campo, como en otros, es hora de acabar con el tipo de demagogia que instituye reglas con el pretexto de proteger al ciudadano pero que, en realidad, bien podría llevarlo a empobrecerlo y exponerlo aún más. Una Europa ambiciosa merece algo mejor que eso.